

UNA REFERENCIA DEL SIGLO XIX SOBRE EL SEDANTE YOCO (*Paullinia yoco*)

Por Víctor Manuel Patiño¹

Hace 20 años publiqué la única noticia que conocía entonces sobre menciones de la bebida yoco, producida por un bejuco de las Sapindáceas, *Paullinia yoco* R.E. Schultes & Killip, del Putumayo-Caquetá, de autor del siglo XIX, en este caso el cura explorador Juan María Albis (Patiño, 1967, III, 259-262; 260-262).

Una publicación consultada posteriormente permite enriquecer la bibliografía del yoco, bebida de importancia entre las tribus indígenas del piedemonte andino oriental ecuatorial. Se debe a un personaje que actuó en la Nueva Granada a mediados del siglo XIX en posición relevante, hasta el punto de que llegó a ser presidente de la República. Se trata del controvertido político, el general José María Obando, que ejerció la presidencia en el período 1853-1854, año este último en que fue depuesto por el sedicioso general José María Melo. A raíz de la derrota que Obando había sufrido en el sector de Cali conocido como La Chanca el 11 de junio de 1841 (Riascos Grueso, 1949, 33), tuvo que exiliarse al Perú para no caer en manos de sus enemigos; pero en vez de viajar por mar o por el callejón interandino, pues tenía cortados todos los caminos, lo hizo por los altos afluentes del Amazonas, el Putumayo y el Marañón, entre septiembre de 1841 hasta el 22 de febrero de 1842 en que llegó a El Callao, procedente del puerto norteperuano de Huanchaco. Al pasar el 30 de septiembre de 1841 por el caño Caucaiyá habitado por indios macagua-

jes (la referencia dice equivocadamente Cancayá), hace esta observación:

“Ellos como todos los del Territorio, usan mucho como bebida de la infusión o maceración de la corteza de un bejuco muy grueso, llamado *yoco* que abunda en todos los puntos cálidos de aquellos bosques.

“Para estos indios es tan indispensable su yoco como lo es la coca para los de Tierra-adentro y demás que viven a las inmediaciones de Popayán.

“Esa bebida, el yoco, tiene propiedades muy singulares; su sabor, sumamente amargo al principio, acompañado de un olor repugnante, a poco de tomarla se siente irse endulzando gradualmente la boca. En corta cantidad es febrífuga y estomacal: en agua fría y en cantidad mayor es purgante, y en agua tibia sirve de vomitivo. Es también narcótica, mas, luego que ha pasado el narcotismo deja en el cuerpo y en el alma un bienestar inefable; siendo ésta tal vez la causa principal que estimula a hacer un uso tan constante de esta bebida” (Obando, 1880, 55). No deja de tener interés el hecho de que un político en huida hubiera puesto atención a las regiones por donde pasaba y tomado nota de los productos y de las costumbres de las tribus observadas durante el viaje. En esa época el Caucaiyá, afluente del Putumayo, no se sabía a qué país pertenecía; pero después ha pasado a formar parte de la geografía colombiana. En su desembocadura se halla ahora Puerto Leguízamo.

BIBLIOGRAFIA

OBANDO, JOSE MARIA: Episodios de la vida del general... Su viaje al Perú por el Putumayo y el Marañón. (Redacción de Antonio Muñoz F.). Popayán. Imprenta del Estado. 1880. vi + 91 pp.

PATIÑO, VICTOR MANUEL: Plantas cultivadas y animales

domésticos en América equinoccial. Cali. Imprenta Departamental. T. III. 1967-1968. 569 pp.

RIASCOS GRUESO, EDUARDO: Geografía guerrera de Colombia. Edición bajo los auspicios de la Academia de Historia del Valle. Cali. Imprenta Bolivariana. 1949. lxxvii + 336 + (2) pp.

¹ Apartado aéreo 21-54. Cali, Colombia.